

Ignacio Sánchez

Rector, P. U. Católica de Chile



## Integridad académica

La docencia remota presenta importantes desafíos, como la responsabilidad ética y la integridad académica de nuestras comunidades. Nuestra misión es formar personas íntegras y crear nuevo conocimiento. Buscamos entregar a nuestros estudiantes principios, valores, contenidos y las herramientas que les permitan tener un comportamiento íntegro, ético, guiado por los principios de la institución. Nuestros egresados no solo deben ser capaces técnica y científicamente, sino deben estar abiertos a las diferentes dimensiones de lo humano, conscientes de su responsabilidad personal y social en la construcción de una sociedad justa y humana.

Con el propósito de avanzar en esta dirección, hace cinco años presentamos el Código de Honor, con el objeto de comprometernos a instaurar una cultura de respeto, honestidad e integridad al interior de la comunidad UC. Y en 2020 reafirmamos ese compromiso: aprobamos la Política de Integridad Académica y definimos las principales líneas de acción, que incluyen desarrollar estrategias formativas, una gestión comunicacional y avanzar en la gestión de faltas. Pretendemos poder construir así una cultura institucional marcada por un comportamiento íntegro, a través de promover los valores de la honestidad, confianza, justicia, respeto y responsabilidad.

La consolidación de esta política como pilar fundamental de nuestro proyecto educativo solo es posible por medio de la participación de toda la comunidad. Ejemplos de avance han sido el desarrollo de cursos y talleres para estudiantes disponibles tanto en formato Canvas como en la web de Integridad Académica UC. También hemos tenido avances en el desarrollo de recursos para fortalecer la docencia, a través de cápsulas audiovisuales para profesores. Se desarrolló asimismo un sitio web con el fin de tener un espacio virtual donde comunicar los avances a la comunidad y, en el área de gestión de faltas, se está trabajando en el desarrollo de protocolos que permitan unificar los procesos en toda la universidad.

La integridad académica debe comprometer a toda la comunidad, no solo a los estudiantes. Estas iniciativas tendrán un efecto positivo en la formación de nuestros jóvenes y en el actuar de todos los integrantes de nuestra comunidad, con el consecuente impacto en la sociedad. El actuar ético, el respeto y la responsabilidad cívica están en el centro de la formación universitaria.